

Gregorio Reynolds

EL COFRE DE PSIQUIS

LA PAZ
ALFREDO H. OTERO, EditorMOMXVIII.



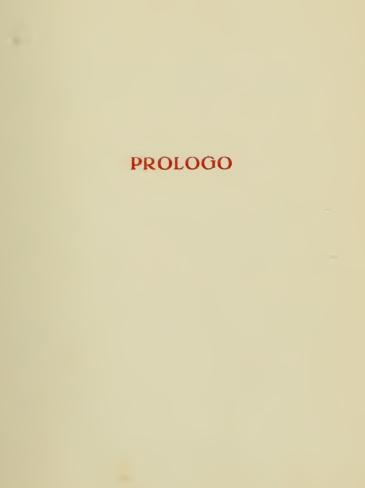
Hubiera sido en épocas mejores un mosquetero andaz de airón de nieve y cantado en román o en verso leve a castellanas y conquistadores.

Triste mirar que reconcentra amores, y en la boca sensual de frase breve, una sonrisa imperceptible mueve el haz de sus mostachos trovadores.

Ensoñando su espíritu se queda en la luna-madona columbinaen Gil de Retz, en don Quijote, en Leda......

Y al romper el armónico secreto de su cofre sellado, se ilumina como un iris la gema del soneto.

Juan Capriles.



El Cofre de Psiquis y su Autor

(IMPRESIONES)

Del Cofre de Psiquis ha brotado esta vez un tropel de libélulas gráciles, ligeras, soñadoras.....

Algunas, apacibles, vuelan e acariciar flores que limitan remansos a la luz de la luna.

Hay un grupo que es del país del peeta y que fluctúa entre horizontes magníficos de lago y de montaña, y evoca inefables reverencias al alma de la raza.

Muchas, rítmicas y doctas, rasgan solemnemente el azur y entonan loas al Genio y a la Tristeza. Otras fulgurantes, parece que golpean con sus alas malignas y rojas, las siluetas paganas del amor humano.

Y por fin diviso la mística y circunspecta constelación, que vuela, casi silenciosamente, hacia los castizos jardines de Santa Teresa y de Fray Luís, y allí entona, con cadencioso aleteo, la vieja e inmortal cantiga al amor divino...

Me refiero a los sonetos que encierra este libro de Gregorio Reynolds.

\$ \$ \$

Reynolds es un poeta que ha vencido la clásica indiferencia de su ambiente y que bien merece los honores de la ascención sagrada al Parnaso, acompañado de la simpatía de todos cuantos hablan la lengua castellana.

Pienso que el lector advertirá flotar—como he advertido yo—por encima de estos versos, el aria persistente y rica de un artista intuitivo, sediento de emociones complejas y hondamente soñador, dulcemente escéptico, sinceramente lírico.

Todo esto que va dicho en nudo, podría desarrollarse en una ornada serie de anotaciones o apostillas estéticas y críticas, o en un análisis psicológico de sumo interés.....Ah! pero la tiranía del tiempo y de tareas que no esperan, me impone la de acendrar en pocas líneas lo que pienso de este libro y lo que él me ha sugerido.



He dicho que se trata de un poeta intuitivo. Sí, porque no es sabio ni pedante: le falta mucho de cultura clásica, de estudios profundos, de disciplina histórica y filosófica; y porque no pretende lucir lo que no sabe.

Y como no se puede comprender a un poeta ni a un pensador, sin avaluar lo que le ha dado su tiempo y su país, es mucho que en la inelemencia que nos rodea actualmente—inclemencia de cierzo y yermo—, aparezca en nuestro horizonte y persevere en él un bardo, capaz de hacer brotar florecimientos seductores, acá donde no se espera ver sino el erizado cactus o la grama empedernida.

No sé que Reynolds hubiese hecho estudios profundos de helenismo, latinidad, estética o historia literaria. ¿Cómo había de hacerlos en nuestras universidades decapitadas y andrajosas, o a la par que cumplía, desde muy joven, tediosos deberes burocráticos?

No es sino la fina sensibilidad de su temperamento y el vuelo ardiente de su espíritu, que lo han llevado a las fuentes de su numen y a tomar tales o cuales formas de poesía, tal o cual modelo amado como santo grial en la intimidad, o tal autor leido rápidamente por el impaciente anhelo de comprender, de conocer y de amar.....

Y así fue cómo:

.....al agobio de su sed eterna, abrió en su corazón una cisterna, una fuente de clara poesía.

> # # #

¿Es acaso clásico, romántico, parnasiano o sunbolista?

Poco ganaría quien lo indague, y no es nada de ello. Es ante todo poeta, cuerda sensible, artista y decidor de canturía transparente y leve. Marcha con su lira, al través de la vida y del mundo, como un escoliasta que aspira o que obedece a una curiosidad insaciable, y que pretende apuñar sus emociones en pequeños y sabrosos poemas al margen de su carrera espiritual. He ahí porque habla de glosarios.....: paisajes de la tierra, siluetas rativas o exóticas, leyendas paganas; tradiciones indoctas plenilunios suntuosos, estados de espíritu, y creencias, aspiraciones y desolaciones supremas......Todo pasa delante de su fantasía, inspirándole un matiz, una idea o un himno que sutiliza y

registra en el verso, tal vez sin otras tendencias que su fervorosa vocación poética y su irresistible dirección al ensueño; y pasa, ahora, a nuestros ojos también, la caravana lírica, es decir el conjunto de sonetos que centellean en las manos de Psiquis.

Para Reynolds, el soneto es

.....la presea que en catorce aristas burilan con esmero los artistas ungidos por las aguas de Hipocrene. o el vaso de minúsculo volumen que en la liturgia del decir contiene el manantial armónico del numen.

El autor, que ha sabido vencer las serias dificultades del soneto, ha llegado también a mirarlo como su plectro familiar, y al conocer y dominar los rituales técnicos, parece que lo hubiera hecho suyo, su propiedad, algo de su propia manera. He ahí porque lo ensalza y lo acaricia, al comenzar el libro, con gentil riqueza de imágenes y de evocaciones.

Dominio y familiaridad que lo arrastran hasta vulnerar el corte dogmático y severo del soneto e intentar hacerlo servir de jácara y ritornello.

No debe ignorar Reynolds que esas son travesuras que salen del cuadro legítimo del arte, con lo cual no quiero decir que éste no sea el juego soberbio que el espíritu imprime a las cosas, para recoger de ellas embeleso, simpatía, admiración..... homo additus natura. Que no hay casi esteta que no lo haya sentido antes de Bacon o repetido después.

Por fortuna, la mayoría de las libélulas son garridas y perseveran en el endecasílabo, que ante la frente de nuestro poeta se desdobla como el brote natural de un lirio, o en el alejandrino, que aparece como un soberbio magnate:

Si la invicta soberbia de la estirpe te falta, Seré un rudo y altivo Comendador de Malta. Te hospedaré en la alcoba demi feudal mansión... y la fusión ardiente de tu sangre y la mía, al prolongar mi brava, rebelde dinastía, de legendarios lises circundará el blasón.

* *

Ahora, quisiera decir cual es la manera que predomina en el autor del Cofre de Psiquis. Lo cual no es fácil, porque de su intuitivismo deviene su dilettantismo. Todos los aspectos del arte, los penetra audazmente. Por eso hay que dividir los sonetos en grupos, como hace él mismo y como lo hice yo al verlos salir (alados y traviesos caballitos del diablo) del divino mueble.

A veces, parece un poeta que se inclina más a lo *objetivo*, y de ahí su rara avis para fijar con destreza y en pocos rasgos todo un cuadro magnífico. Leed: Et Perdón, Rapsodia bíblica, La Cabeza del Precursor, las siluetas y los horizontes, y sobre todo el admirable, el delicioso, el goyesco cuadro que me seduce de preferencia, quizá por ser nuestro, altoperuano, exclusivamente nuestro, y luego por su nítida transparencia:

Indiecita que llevas tus andrajos, por los zarzales de las rutas viejas, has aprendido a sofovar las quejas sin que claudique tu alma en los trabajos,

sigues, medrosa, con los ojos bajos y las facciones graves y perplejas, la blanca procesión de las ovejas en su blando ondular por los atajos.

Padeciendo sin culpa y sin alivio, por los abrojos del fatal declivio lo mismo que hoy, tu vida irá mañana

en busca de su mísero sustento, con el fluir indefinido y lento del hilo que en tu rueca se devana.

Mas, cuando se ingresa al *Palacio de Hume*, a los *Remansos* y al *Glosario espiritual*, triunfan los estados de alma, y aparece el cendal, lo subjetivo, la vida interior, inefable e intensa, que quiere como huir de las cosas y de la realidad: ¿No es su oración de tonos tan complejos

esta imprecisa estela de sonido?

Es la vida que acaso no he vivido. que no he vivido aún sino soñado. ¡quien sabe si ensoñado! . . que no ha sido.

Mi amada llega, inmaterial . . ; Me nombra? por mis ojos febriles ha pasado la sombra fumiforme de una sombra.

Con lo cual, sentimos la honda penetración, muy adentro, donde un escepticismo impreciso y amable deja, no obstante, lampos de luz, consolado ra y tenue, en el campo del misterio....

Poesías de este talante, hay numerosas en el libro: No analices poeta..., Cronos..., La soledad sonora..., etc. Y coronando regiamente a sus congéneres, el admirable y valiente análisis de la vida y la muerte, que titula Conformidad:

> Sin razón y sin rumbo, llevé mi uduar de anhelos desdeñados, por eso estoy cansado del camino por el que voy y sin saber adonde podré arribar.

Para sudario tengo-pobre juglarharapos de oropeles de ensueños... Hoy, sin funebres guirnaldas y sin convoy, quisiera que me lleven a descunsar.

Tesoros de utopías mi alma sonámbula ha entregado a la vida, vieja funámbula que me ha ganado al juego mi corazón.

Y por eso a la vera de este sendero, maltrecho y resignado la muerte espero. ¿No será la suprema desilusión?

* *

Ya lo véis: traza los cuadres vivos y los horizontes de la tierra con la destreza y el compendio de un agua fuerte de Goya. Diríase naturista.

A la par penetra en el clarobscuro del alma y del ensueño y le sorprende sentencias o confidencias de infinita y trascedente amargura. Diríase un decadente.

No. Es un artista auténtico y un vidente alucinado, que no puede menos que pasear su penetrante mirada por las cosas y descifrar en ellas lo que tienen de bello, de bueno, de verdadero....

¿Y acaso no es-oh Platón! la belleza el supremo resplandor de la verdad y del bien?

Aunque no hubiera un más allá, y mejor si no le hubiese, la vida colmaría sus finalidades y satisfaría nuestras infinitas ilusiones, sólo por este milagro de que nuestra alma es capaz de gozar y vibrar con el aspecto armenioso de ciertos objetos

e ideas y con los sentimientos y actos bellos, heroicos, sublimes. ...

Hasta en la caridad lo que más seduce es su belleza.

Y cuando tratemos de encontrar los linderos del hombre y del animal, del instinto y de la inteligencia, nos saldrá Schiller al paso:-«¡El arte! sólo tú ihombre! tienes el arte»....



Para sorprender los tonos dominantes de la lira de Reynolds es fuerza que le creamos sincero, y entonces el análisis los situará allí donde él-el poeta- se deleita y permanece mejor.

No es, hallaos seguros, en el Jardin de Sade; porque su sadismo es sadismo a la violeta y un paréntesis flaco en su alma opulenta y fina. A pesar de haber dado ese título a un fragmento del Cofrepocos son los versos perversos. Si resucitara el marqués de Sade, se sorprendería al verse vestido de novia y ungido de aguas primaverales. Las libélulas....traicionan a Reynolds y vuelan a sus jardines predilectos.

¿Y cuáles son estos?

Su alma de niño despierta en sus añoranzas y sus versos son una copia, una excelente copia, de los jardines de nuestra suntuosa Charcas, allí donde la graciosa y delicada mano española plantó por arbitrio de condesas en exilio, los augustos naranjos, los cruzados jazmines y las violetas de albura impecable.

Cuando nuestro bardo quiere sorber en la comisura de rojos labios, demoníacos, el deleite de la decadencia, se alza en su alma el ruiseñor y estalla y vuela a cantar la luz, las violetas. los azahares, las azucenas y el ensueño.

Y cuando leo los sonetos, se me figura que estoy en medio del blarco y florido patio de Chuquisaca o en los señoriales pensiles de Nuccho y el Cachimayo, y que estoy impregnado de esa atmósfera de quilates diamantinos y de esos plenilunios que parecen mediodías que duermen Por eso, Reynolds oficia de preferencia en el altar de la luna.

Y la luna se aduerme en el misterio en donde yo quisiera perderme.

Después, ha venido a vivir a la helvética ciudad de las nieves y del lago, incaico y fabuloso, y entonces su alma mística cifra una nueva alborada, escribe los Remansos y nos da este opulento soneto al Illimani:

De un vago azul etéreo la infinita nieve del Illimani se engalana, cuando el beso satil de la mañana sobre las cumbres cándidas palpita, Es soberbia su albura selenita en la quietud de la hora meridiana, al fingir en bruñida porcelana el esbelto alminar de una mezquita.

Luce al ocaso un vaporoso rosa con la magnificencia portentosa del sueño delirante de nn artista;

y al fenecer el día entrega al viento, desnuda de la clámide amatista, su palidez romántica de argento.

No sé de ningún poeta boliviano o extranjero que haya dicho mejor y concentrado en menos líneas toda la rica gama de nuestras impresiones cuotidianas al frente del coloso; que así como pone algo de su soberbia en las energías colectivas de la ciudad del Norte, las acucia con inexpresables tonos de luz y de encanto.



Al meditar en el soneto al Illimani y en el otro que ha sorprendido con tanta maestría la imagen de la *Llama*, que:

Inalterable, por la tierra avara del altiplano, ostenta la mesura de su indolente paso y su apostura la sobria compañera del aymara, me acuerdo que sobrados motivos abrigaron los artistas de Suecia y Noruega, al pintar en frontones de sus escuelas, temas y paisajes nacionales, que tienen la virtud de mostrar a los niños que es amable y bello su país, y de estimular, desde la infancia, el espiritual y fecundo vínculo que une para siempre la patria al hombre....

Parece, cuando lánguida se para y mira la uridez de la llanura, que en sus grandes pupilas la amargura del erial horizonte se estancara.

Quien sepa leer y comprender este soneto, hallará en pocos rasgos la rica unidad del ritmo entre el amplio estímulo de imágenes. No parece sino que cada palabra y cada signo fueran notas de un concento melódico, a cuyo compás aparece cadenciosa, agil y esbelta la esquiva amiga y víctima de nuestros juegos infantiles.

Y luego, el vigor, la oportunidad y la feliz interpretación del cuadro cuando dice:

O erguida la serviz al sol que muere, y de hinojos, oyendo el miserere pavoroso del viento de la puna, espera que del ara de la nieve el sacerdote inmaterial eleve la encarística forma de la luna.

Estos tres minúsculos poemas—Indiecita que llevas tus andrajos. Gama de nieve y la Llama—

bastan y sobran para hacer popular a Reynolds en Bolivia y para que ellos se aprendan de memoria y con predilección en nuestros institutos de enseñanza y aún en nuestros hogares.

Que para hacerle valer y apreciar afuera, tengo la sinceridad de decir que si no fuese suficiente «Loa al Rey de las Quimeras», los espíritus hostiles—así españoles como sudamericanos—que creen que en nuestra tierra vivimos todavía la edad de la piedra tallada, pueden escoger entre Conformidad, el Perdón, el Creador, el Envidioso y tantes otros de la misma estirpe.

En cuanto a la «Loa», pocas veces he leído en lengua castellana un elogio del Quijote más acendrado y breve, y a la par hondo y trascendente.

Hay que saborearlo varias veces:

Gloria a tí, gran señor, paladín fiero, loco ejemplar, divinamente humano; de Francisco de Asís eres hermano y hermano de don Juan, el pendenciero.

Necesitan, señor aventurero, tu amparo la mujer, tu odio el villano y, eterno Rocinante, el vulgo vano, tu laciente espolín de caballero.

Compendias a Jesús y a don Rodrigo de Vivar... Los poetas, cuando sales ávido de imposibles, van contigo, porque el gran don Miguel te hizo en sus males consejero leal y buen amigo. Tú por él y él por tí sois inmortales.

Y después hay que compararlo con otros del mismo asunto. Aquel de la castellana edad de oro y del padre Cárdenas, con ser tan delicioso, se queda chico, estrambote y todo, al lado del opulento de Reynolds, soneto que podría inscribirse como triunfal camafeo, al pie de la mejor estatua a Cervantes. (1)

(1) Dicc el soneto del P. Cárdenas:

Ensilla, Sancho amigo, a Rocinante, dame la lanza y yelmo de mambrino, acomoda la alforja en el pollino y el bálsamo precioso pon delante.

Pues Dios me hizo caballero andante, hoy desfacer un tuerto determino, que face a una doncella un malandrino jayán desaforado y cruel gigante.

Dice que su esclava esta doncella, y miente. Pues sé yo que cuando él dice ella deshizo a coces su cabeza; a mí me toca, Sancho, el defendella, pues soy su caballero, y voto hice de desender su virginal pureza.

Subió con ligereza, y tomando su yelmo, escudo y lanza, le siguió su escudero Sancho Panza. Y es fuerza concluír.

Como trabajo de paleta y pincel, donde mejor se recrea la musa de Reynolds es en los cuadros en que la luna se retrata en versallescos estanques (y a veces se confunde con la faz de Pierrot); en que Narciso «en cándida flor se transfigura y en aroma su espíritu se vierte», y en que el paso de los blancos cisnes, a la cándida luz del plenilunio, riela en el lago la perlina estela.... Paisajes nítidos y albos, en suma, a través de los cuales la lira se nos ocurre como el florido y sagrado nelumbio, que emerge de la apacible quietud del remanso.

Y como ideación y sentimiento, declives predilectos del alma, la tonalidad psíquica es concordante con aquellos paisajes exteriores, es el cendal y la tenue penumbra del escéptico que satura su alma; su alma que no anida ni acepta dolores trágicos y que rompe el nimbo de los misterios, no con rebeldías de Pegaso, sino con el tímido y discreto aleteo del ave canora y resignada.

Entonces dice frases de este género:

de ya no sentir más las pasiones siniestras, las almas de los otros gravitar en las nuestras, y tristes y serenos como el atardecer, soñar con la ventura de lo que no se alcanza, ya que para el recuerdo llegar a la esperanza sólo es desear de nuevo partir y no volver

....unirme en la fontana con mi sombra lejana....

¡ Oh, tersa superficie a la que mueve apenas un discño de onda lere!....
Quien pudiera como ella hacer el viaje, sin inquietar ni con murmurio manso, el sueño de la sombra del follaje en la azul transparencia del remanso

Si en la eterna promesa de la hora que va huyendo, te ofrece, tentadora, la hermosura su rosa de alborada, engaña a la embustera primavera, pues acaso a mitad de la jornada, se encontrarán la muerte y la quimera.

> Soñar, amar, morir ¿hay algo más que hacer? Yo no quiero querer, ni vivir ni morir.

Si la hora por venir me ha de hacer padecer, ahora como ayer ;para qué el porvenir? - (3) St - (8)

Tal es el alma que empuja y sostiene a las libélulas.....

Y es siempre el sagrado deto que emerge de la apacible quietud del remanso.

Daniel S. Bustamanle

Junio de 1918.



DELA, mira en la natura tu ventura primaveral, mientras celebra tu hermosura la dulzura de un madrigal.

De tu alma el aura se satura, lejos murmura un manantial, cunde tu risa clara y pura en la frescura matinal.

A sonreirte el día empieza, el sol te da la bienvenida, dedica un aria a tu belleza

el nocharniego ruiseñor...... Y es que tu espíritu a la vida se abre lo mismo que una flor.





a Victor Andrés Belaunde

Ι

CL soneto es hierático recinto de amplio arquitrabe y peristilo de oro, donde la musa del gentil decoro nos enseña el glorioso laberinto.

El vate esculpe con fervor sucinto, las cláusulas de ritmo altisonoro de la forma inviolable y del tesoro de la idea, en el pórfido de un plinto. Ya es la presea que en catorce aristas burilan con esmero los artistas ungidos por las aguas de Hipocrene.

o el vaso de minúsculo volumen que en la liturgia del decir contiene el manantial armónico del numen. Π

En su estructura eurítmica y severa la inmensidad del pensamiento abarca: Es para el Tasso cadenciosa barca del Tirreno en la próspera ribera.

Dando a la rima original manera, como un austero monje cenobiarca con prolijo esmeril pule Petrarca su cáliz en que el genio reverbera.

Abre al renacimiento su palacio. Es para la molicie pontificia néctar de amor en crátera del Lacio.

Y cuando el Dante, lírico superbo, en los altares cósmicos oficia, forma la azul constelación del verbo.

III

Tiene de bardos ínclita cohorte desque a la fuerte lengua castellana al itálico modo, Santillana del clásico ritual hiciera aporte.

En la del siglo de oro Villa y Corte finca sus fueros, y por él se ufana retozona, galante o culterana, la musa en ostentar airoso porte. Y mientras Argensola hasta el Himeto, en pos de la abejas del soneto va con Quevedo de Pegaso al trote,

tras de ninfas y náyades hurañas tañe el faunesco Góngora y Argote su caramillo de catorce cañas. IV

Si en los feudales fastos de las heroicas villas campeado hubiese el nombre del portentoso augur que conquistó a Lutecia, narraran maravillas las crónicas heráldicas del bravo rey Arthur.

Dejando de sus lares las fértiles orillas Heredia, el magno orfebre, aléjase al albur de las furentes olas del mar de las Antillas, en nave aventurera, bajo la Cruz del Sur.... Portando los TROFEOS de la ferace América, avanza su cuadriga unánime y quimérica de férreos consonantes en fúlgido tropel.

Y vibra un son metálico cual epinicio rudo, si el vate en los preclaros cuarteles de su escudo catorce lises talla con ático cincel.





EN "HORIZONTES"

Por el sendero abierto en el bravío peñascal, que rodea la montaña, dejando la quietud de su cabaña desciende el indio pávido y sombrío.

De la cumbre nevada brota un río que desliza entre riscos la maraña de sus espumas; y en la flora extraña fragmentos del azur prende el rocío.

Grupos de llamas al nacer el día, en sus dulces pupilas infantiles reflejan las primeras claridades.....

Despierta con la plácida armonía de los rústicos sones pastoriles el alma señorial de otras edades.

Raúl Jaimes Freyre.



INDIAS OCCIDENTALES

A Francisco Iraizós

Cuando abdicó del cetro la mano irresoluta y acabóse en Palenque la azteca dinastía, como el estoico Sócrates al beber la cicuta lució Guatemozín su orgullosa ironía.

Se extinguió en Tihuanacu la flor de la cantuta con el inca Atahuallpa de la estirpe bravía, y encontróse el ibero de El Dorado en la ruta los tesoros de Tunja y las huacas de Chía.

Enredaron sus *quipus* los *amautas* ilustres; perdiéronse las viejas tradiciones lacustres y sólo queda un rastro de todo lo que fue.

Con los ritos solares hundióse el poderío de las tribus autóctonas, y ya sin albedrío, el *harabeco* triste cantó la nueva fe.

QUECHUAS

A W. Jaime Molins.

Dumilde y resignado, para quien te amenaza vas labrando la tierra bajo el ardiente disco o bien, mientras conduces el rebaño al aprisco, gime en tu quena el alma cautiva de una raza.

Y no obstante, eres apto para blandir la maza o ratrear en la selva, en la pampa, en el risco, al cauteloso puma como al huanacu arisco y traspasar sus cuerpos con tus flechas de caza.

No tienes más que el rancho cerca al molle rugoso de racimos sangrientos donde encontrar reposo... Y, antaño, en estas mismas ubérrimas comarcas

del poderoso imperio de los Tahuantinsuyos, oyeron los belígeros caciques de los Charcas las seculares notas que marcan tus *kaluyos*.

II

Indiecita que llevas tus andrajos por los zarzales de las rutas viejas, has aprendido a sofocar las quejas sin que claudique tu alma en los trabajos.

sigues, medrosa, con los ojos bajos y las fácciones graves y perplejas, la blanca procesión de las ovejas en su blando ondular por los atajos. Padeciendo sin culpa y sin alivio, por los abrojos del fatal declivio lo mismo que hoy, tu vida irá mañana

en busca de su mísero sustento, con el fluir indefinido y lento del hilo que en tu rueca se devana.

AL ILLIMANI

Para Claudio Pinilla

La plegaria del viento persevera en la desolación del altiplano, y el espantable aliento de lo arcano del alma del viajero se apodera.

Mas, de súbito, el miedo de la espera se le disipa al ver en el lejano confín reverberar el soberano corazón de la andina cordillera. Y al evocar leyendas del imperio del incaico país cuyo misterio violara en la conquista el español,

piensa que las espadas libertarias se forjaron por gestas milenarias en las fraguas olímpicas del sol

GAMA DE NIEVE

A Abel Alarcón

De un vago azul etéreo la infinita nieve del Illimani se engalana, cuando el beso sutil de la mañana sobre las cumbres cándidas palpita.

Es soberbia su albura selenita en la quietud de la hora meridiana, al fingir en bruñida porcelana el esbelto alminar de una mezquita. Luce al ocaso un vaporoso rosa con la magnificencia portentosa del sueño delirante de un artista;

y al fenecer el día entrega al viento, desnuda de la clámide amatista, su palidez romántica de argento.

LA LLAMA

A Eduardo Ballivián

Inalterable, por la tierra avara del altiplano, ostenta la mesura de su indolente paso y su apostura la sobria compañera del aymara.

Parece, cuando lánguida se para y mira la aridez de la llanura, que en sus grandes pupilas la amargura del erial horizonte se estancara.

O erguida la cervíz al sol que muere y de hinojos, oyendo el miserere pavoroso del viento de la puna,

espera que del ara de la nieve el sacerdote inmaterial eleve la eucarística forma de la luna.

A LA DISTANCIA

Para Luis Toro Moreno

In rancho que se abate sobre el abrupto suelo, suscita en los espíritus la angustia de llorar, por que en él se presume la pena sin consuelo bajo el amparo pobre de la cruz del hogar.

Al fondo, se destacan las cúspides de hielo, ardientes bajo el último beso crepuscular......
Y nos viene el anhelo de levantar el vuelo sobre los horizontes, tras de la luz solar.

De ya no sentir más las pasiones siniestras, las almas de los otros gravitar en las nuestras. y tristes y serenos como el atardecer,

soñar con la ventura de lo que no se alcanza, ya que para el recuerdo llegar a la esperanza, sólo es desear de nuevo partir y no volver

HOMENAJE

A S. M. la Reina de los Juegos Florales de 1913.

Canto al pueblo al que el mártir legó la enseña ustoria, símbolo sacrosanto de nuestra redención, que guarda en Tihuanacu y en reliquias de gloria-prehistóricos fastos de civilización.

Y canto a la que ha puesto-trovera ejecutoria, la eglantina emblemática sobre mi corazón, la flor de gaya ciencia que en fabla laudatoria brotó de las Cantigas de Alfonso de Aragón. Canto a mi augusta Reina, que el cetro tiene hoy día de esa Clemencia Isaura, rediviva armonía, espíritu sublime de otra feliz edad.

Y canto al férreo abrazo que unirá a Chuquisaca con el gran Illimani, gigante que destaca en el azul su testa de nívea magestad.

PLEITESIA

A S. M. la Reina de los Juegos Florales de 1917.

Jarifa, el esplendor de aquesta justa del bel decir, abona la ufanía con que por mor de vuestra donosía se os proclamara soberana augusta.

Ansí, el trovero, la expresión robusta para os loar, cual merecéis, querría del hidalgo de Iberia que un buen día en vieja fabla cortejó a la ñusta. Agora, desceñido el talabarte, en trueque de la gaya flor del arte que ungió la vuestra mano, de rodillas

os rinden su homenaje los augures de una más fuerte lianza entre las villas de Alonso de Mendoza y Peranzures.





EN "SILUETAS"

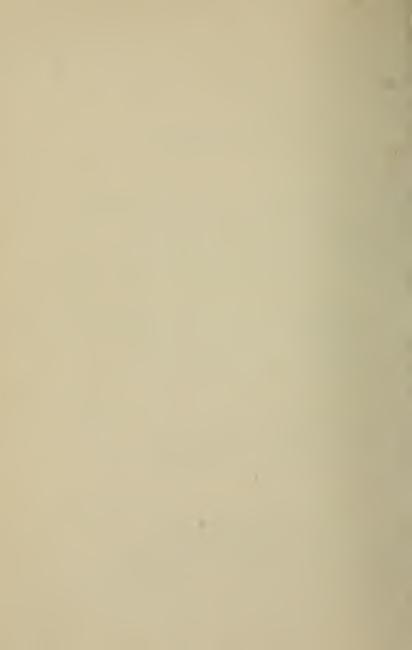
Peregrino sediento de emociones: en remoto vivir sueña tu mente, y con arte sutil de evocaciones das a beber de la castalia fuente.

Altérnanse a través de tus visiones el ensueño de Grecia floreciente, de España los feudales cronicones y la luz de la Italia renaciente.

Resplandece en beldad Venus de Milo; Nerón en el festín versos recita en que Petronio transfundió su estilo.

Y en un ansia de amor surgen, radiantes, el credo secular del Bethlemita y el verbo aurisonoro de Cervantes.

Abel Alarcón.



INVICTA

A Arturo Borda

!Salve, Venus de Milo, alba de arte pagano!...
Tus armoniosas líneas tienen la ondulación serena de las aguas sonoras del océano que te entregara al orbe como olímpico don.

Ante tí. soberana, prosternóse el silvano, y al contemplar tu rostro con religiosa unción, te adora el islamita, te venera el cristiano, como a la sacra imagen de la meditación.

Emergiendo del manto, semidesnuda y trunca, reliquia de los siglos no superada nunca, esplendes como un iris desde el orto al nadir....

Y en actitud severa que al olvido te arranca, entrevolviendo el torso, oyes, divina manca, la oración que el pasado eleva al porvenir.

EPITALAMIO

A Ricardo Jaimes Freyre

Junto a la linfa, entre laureles rosa, insinúa su halago el cisne augusto, y bajo el palio del propicio arbusto entreabre los muslos de la diosa.

El cuerpo tibio y palpitante posa como en la comba clásica de un busto, sobre el seno pentélico y venusto, donde la línea ondula victoriosa.

Y en el instante en que pasmado queda y alarga, serpentino, el cuello suave por los dúctiles pechos, siente Leda.

en su entraña la olímpica simiente, y absorta de placer, oprime al ave que se extenúa candenciosamente.

METAMORFOSIS

A Armando Chirveches

Del andrógino dios besa la frente la brisa nemorosa del Cefiso, y hace reververar un áureo viso en el seno del agua transparente.

Con sensual palpitación la fuente da, invertida, la imagen de Narciso que admira, ensimismado, el impreciso contorno de su cuerpo adolescente. Desdeñando el cariño de la ninfa el efebo sumerge su hermosura en el diátano abismo de la linfa.

Allí, glacial, el beso de la muerte en la cándida flor le transfigura y en aroma su espíritu se vierte.

RAPSODIA BIBLICA

A Aurelio Martinez Mutis

In hombre, taciturno visionario, por Judea cruzó con rumbo incierto; llevaba el torso escuálido cubierto por una astrosa piel de dromedario.

Cierta vez, el profético emisario irguióse entre las rocas del Mar Muerto, y la voz que clamara en el desierto renegó del estigma originario....

Y la voz subterránea que en la orgía — "No te acuerdas, adúltera—rugía— de Nínive, Gomorra y Jericó?",

extingióse, por siempre, aquella noche en que, para evitar todo reproche, semidesnuda una mujer danzó.

DECADENCIA

A René Calvo Arana

Entre música y flores la Corte se divierte; luciendo ambiguas formas un efebo camina, y con invitadora sonrisa femenina el vino de Falerno en áureas copas vierte.

Turbados los sentidos por el perfume fuerte que dan los pebeteros, con laxitud felina en suntuoso triclinio se recuesta Agripina y sueña que la aguardan el poder y la muerte. Pensando en Alcibiades, en Platón, en sí mismo, el ático Petronio platica sobre ciencias y en sus labios sutiles florece el humorismo.

Y en el ambiente cálido de capitoso aroma, Nerón compone versos de indolentes cadencias para cantar el vuelo flamígero de Roma.

LA CABEZA DEL PRECURSOR

A Olegario Marianno

Con qué flexible levedad felina trenza su baile Salomé... Parece que ondulando, espasmódica, obedece al influjo de un ansia libertina.

Es la mujer en flor, semidivina, que en imperiosa súplica enardece; es el cuerpo intocado que se ofrece a la concupiscencia masculina. Y su relampagueo policromo, y su olor, y el olor del cinamomo enagenan a Herodes epicúreo

que, temblando, rendido a la belleza, mira entre un chorro cálido y purpúreo, aparecer la bárbara cabeza.

EL PERDON

A Claudio Peñaranda

Por el divino amor hospitalario, su copioso cabello desmelena al pie del Nazareno Magdalena, redimida del cieno lupanario.

Un dia, tras el pueblo victimario, al presentir la unión ultraterrena, va su espíritu– aroma de azucena– a elevarse con Dios desde el Calvario. ¡Oh, la mirada misericordiosa y resignada y triste en que ella posa su férvida mirada....El moribundo

abre los ojos a la eterna vida, y en ese instante trágico del mundo también la humanidad es redimida.

EL EMBLEMA

A Juan Bautista de Lavalle

Caballero San Jorge, en mi sueño os he visto marchar hacia la cumbre sobre un ágil bridón, cuidando a la princesa, con el acero listo a traspasar la horrible cabeza del dragón.

¡Oh espejo de los hombres que amaran lo imprevisto, hijosdalgo de espada, de laúd, de bordón, y prelados cruzados que en pos de Jesucristo íbanse a la conquista de la inmortal Sión!

Nobles alucinados, ungidos por la gracia, que en el mundo supieron llevar con pertinacia su castidad soberbia por el sendero místico

de Pedro el Ermitaño, Quijote y Parsifal, esperando fervientes que el ósculo eucarístico emerja de unos labios como de un santo grial.

LOA AL REY DE LAS QUIMERAS

Para Fabián Vaca Chávez

"Para mí solo nació Don Quijote, yo para él; él supo obrar yo escribir; sólo los dos somos para en uno".

CERTANTES.

Gloria a ti, gran señor, paladín fiero, loco ejemplar, divinamente humano; de Francisco de Asís eres hermano y hermano de Don Juan, el pendenciero.

Necesitan, señor aventurero, tu amparo la mujer, tu odio el villano y, eterno Rocinante, el vulgo vano, tu luciente espolín de caballero. Compendias a Jesús y a Don Rodrigo. de Vivar....Los poetas, cuando sales ávido de imposibles, van contigo,

porque el gran don Miguel te hizo en sus males consejero leal y buen amigo. Tú por él y él por tí sois inmortales.

EL CREADOR

Para Alcides Arguedas

Cervantes, que empuñara en la pelea el acero de temple toledano e infundiera un aliento virgiliano al texto pastoril de Galatea,

tuvo en su cárcel la bizarra idea de herir de muerte al feudalismo hispano, al relatar lá vida de Quijano el marcial amador de Dulcinea.

8

¡Oh las gloriosas manos de Cervantes entre dos epopeyas culminantes del mundo en el histórico proscenio!

La una en Lepanto cercenó Belona, y la que el orbe de inmortal pregona legada fue a los hombres por el genio.

EL CABALLERO DE LA MANO AL PECHO

Para Amable d'Arlach

De este gran caballero, al que bien pudo servirle de mortaja su armadura, severa se destaca la figura, aliviada del yelmo y del escudo.

En jubón de finísimo felpudo de la mano se ostenta la blancura, y en su mirar despótico fulgura un ansia de conquista, un sueño rudo. Con la mano alongada y en reposo, el Greco le librara del olvido, trasuntando su gesto presuntuoso

y su elengancia rígida de galgo.... Cortés y César Borgia hubieran sido digna compaña de tan noble hidalgo.

LUCRECIA BORGIA

A Moisés Santiváñez

Oh, el perverso prestigio, la malsana floración del orgullo y el divino veneno del pecado, bajo el fino cuerpo de la princesa cortesana!

Ella fue la mirífica fontana para el pródigo duque Valentino, el placer familiar y libertino en la mansión católica y pagana. Fue diosa en los Estados Pontificios, y cuando César se lució en España con la plenipotencia de los vicios,

sintió prístina sangre del incesto, el regresivo fermentar funesto de la progenie en su sedienta entraña.

EL TACITURNO

A Germán Mendoza

Bajo el misterio de la fronda umbría y en piletas pobladas de tritones, el agua monorrima sus canciones con su gluglú de sueño y lejanía.

Un cisne, que presiente su agonía, abate el cuello ebúrneo entre plumones, y arrobado por plácidas visiones exhala su inefable melodía ...

Luis contempla en el parque solitario, a la nítida luz del plenilunio, de los cisnes ducales el colario.

Por ser un cisne sus tesoros diera, sonriendo, demente, al infortunio, Su Majestad el Rey Luis de Baviera.

LA TENTACIÓN EN LA MONTAÑA

Para Alfonso Pétrément

Mira el orbe Guillermo II, al consejo del diablo se aferra, y en su afán de conquista, a la guerra lanza en hordas al pueblo fecundo.

Luego, encréspase el mar, tiembla el mundo, se atiborra de sangre la tierra, se descuajan los montes y encierra la catástrofe el viento iracundo. Y se acercan los altos vestiglos del profeta en su sueño de siglos...... Mas el Kaiser, sujeto a la noria

de su aciaga demencia, no advierte que se yergue, ofendida, la Historia contra el rey que ha violado a la Muerte.





EN "PALACIO DE HUMO"

Si anhelaste aspirar en tu sendero la frescura y la luz primaverales, a la vera cordial de estos rosales detén tú largo caminar, viajero.

Has llegado al país en que un trovero difuminó palacios irreales con las leves y azules espirales del humo de ilusión de un pehetero.

Encontrarás aquí rosas fastuosas y corrientes de fuentes milagrosas para apagar tu sed inextinguible.....

Y en el ciclo fantástico, la luna, como en una promesa de fortuna, te enseñará el camino al imposible.

José Eduardo Guerra.



SIGLO XVIII

A Osvaldo Molina

La imagen del amor-sagrado emblemade dos palomas que juntó Himeneo, con suave y breve y cándido aleteo, madrigalesca en el estanque trema.

Subyuga tu candor audaz dilema, deslizado en el dulce devaneo y, tentadora, avivas mi deseo con tu indolencia de oriental poema. Nuestro asilo bucólico trasunta una selva de Arcadia; Febo apunta delicados matices de acuarela,

y propiciando el nemoroso idilio, vaga eclógica el alma de Virgilio por un ambiente azul de pastorela.

PASIONARIA

Para Antonio José de Sainz

Estruja Armando, hastiado de la vida, la flor de sus amores, y entre un coro de risas de tahures, lanza el oro a la pálida faz de su querida.

Busca a la pecadora arrepentida el anciano Duval, por su decoro...... Oye a la pobre tísica y en lloro anéganse sus ojos; luego, olvida...... Resignada, romántica, ensoñando, Margarita en los brazos de su Armando desvaría.....Una flor amoratada

en los labios exangües aparece, y en tanto que su cuerpo desfallece, la eternidad se cuaja en su mirada.

PAGANA

Para Arturo Pinto Escalier

Por la seda del lago va el mago mitólogico, el cisne de seda, resbalando, enigmático y vago, su silueta romántica y leda.

Terciopelo su estela remeda, fugitiva y brillante en el lago. Lejos suena en la verde arboleda de la flauta de un fauno el halago. Tiene el lago un azul tremulento que al besarlo la brisa, efervesce y fulgura en escamas de argento....

y se crispa la cándida Leda y en un rapto de amor se estremece bajo el lánguido cisne de seda.

A MOMO

Para Ignacio Prudencio Bustillo

Rey de la extravagancia y la ironía; en tu reinado engáñase al engaño; uno, para sí mismo, es un extraño, pues habla la verdad siquiera un día.

Por florecientes campos de alegría suena la esquila loca desde antaño; la febril muchedumbre es un rebaño y es tu tirso el cayado que lo guía.

¡Oh Dios de los placeres! Tú, que haces ver almas a través de los disfraces, no tornes transparente mi amargura

al exprimir mi junventud en flor, si en trances agridulces de aventura pasa mi alma riendo su dolor...

LO INVARIABLE

A Federico Rück Uriburo

-¡Æño nuevo, Pierrot!....Ya te alucina otra vez el eterno femenino con la aleve sonrisa que el destino impuso al antifaz de Colombina.

Cual siempre hermosa en su esquivez ladina por tu esperanza la inconstante vino, para inmolarla en medio del camino ante Nuestra Señora la Rutina. Y al brindarte su amor-nectario lleno de aromática miel y de venenocon voz fascinadora de sirena,

nunca te hizo saber la casquivana que tu dicha de ayer es hoy la pena que ha de trocarse en ilusión mañana.

LA INVOCACIÓN DE PIERROT

A Rafael Eallivián R.

- Mientras mi cara embadurno, en la atmósfera destaca, luna, tu azogada placa que avente el horror nocturno.

Con Pierrot el taciturno, se indulgente....Luna, aplaca la influencia demoniaca del maléfico Saturno.

En mi desván, por doquiera, su pandilla se apretuja macabra y farandulera,

y mis ilusiones barre con una escoba de bruja el chivo del aquelarre.

NUBES

Para Alfredo H. Otero

Con su marmórea blancura se mezclan en mudos choques pórticos, columnas, bloques de bárbara arquitectura.

> Y su ilógica estructura tiene rembranescos toques, en que fija áureos retoques Diana, que espectral fulgura.

Arlequín, ebrio, destempla su mandolina y contempla a Pierrot que trata, en balde,

> de unir en el agua bruna su faz llena de albayalde al cadáver de la luna.

A LA LUNA

Para Ricardo Bustamante

Ι

Colombina ríe, pero no está alegre por que piensa en la neurosis intensa de su blanco caballero.

> -Luna, Pierrot, el trovero, de alma al engaño propensa, ve tu faz redonda y tensa como un parche de pandero....

Desea, con voz galana, decir la gracia gitana de Colombina coqueta,

> y al cantaria sus rondeles, repicar la pandereta de estelares cascabeles.

II

Colombina, de chinelas, ensaya un baile gimnástico y, con tonillo sarcástico, dice a Pierrot bagatelas.

Te ven, Luna, cómo rielas, quebrando tu cuerno elástico sobre el río, entre un fantástico cabrillear de Ientejuelas. Y en tanto quiere el gandul que seas en el azul un tálamo de algodón,

> ansía la pizpireta coger de una voltereta tu cuerno de cotillón.

RITORNELLO

A Waldo Alborta

Ι

hay derroche de la luna....
Pierrot tuna;
pasa en coche

el fantoche sin fortuna que importuna por la noche. De albo viste Pierrot triste, y es mordaz

> esa dura crispatura de su faz.

 Π

Donde su hada va de prisa con la brisa desolada....

> Lanza helada e indecisa su gran risa la delgada

boca chueca que desfleca, suspicaz,

> una mueca de jaqueca pertinaz.

Ш

Colombina, su adorada, delicada figulina

> que es felina. que es rosada, que es malvada que camina

con el viento del momento, va fugaz

> dando amores a señores de antifaz.

IV

Es mimosa Colombina, nacarina mariposa,

> frágil, fina, veleidosa, que se posa donde atina.

Y el marqués, muy cortés muy audaz,

> ve a la bella y tras ella va tenaz.

V

¡Cómo daña sonriente, jura, miente y enmaraña!

> ¡Con qué zaña clava el dientel.... Pierrot siente que le engaña,

que sus labios dan resabios al voraz,

> impolutos como frutos en agraz.

VI

Pierrot Ilora, se continueve, por la aleve que enamora.

Ya no implora, no se atreve....

Dan las nueve: ya es la hora

de la cita y se excita la falaz,

> la compleja que le deja por solaz

VII

Da el tunante su blasfemia, pues le apremia la inconstante....

> Mas, la errante, la bohemia con anemia, la distante

soñadora que le adora pertinaz,

> su alma azul da al gandul montaraz.

VIII

Fementida venturanza que le lanza de la vida....

Se le olvida y el no alcanza su esperanza, Se suicida. -Luna llena, luna, buena vírgen, haz

> que a tu lado tu adorado sea en paz..

FRÁGILES Y EFÍMERAS

A Hortensia G. de Pinilla

Las mariposas son joyeles de oro, de argento y de carmín; son los minúsculos flabeles de las princesas del jardín.

Fingiendo amores, liban mieles estas hermanas de Arlequín. Su breve vida en los vergeles es un idilio y un festín. De ellas en pos la infancia terca no sabe, al verlas ya tan cerca, que en polvo se han de convertir....

De la fortuna esquivos dones, nuestras falaces ilusiones son desengaños por venir.

OTOÑO

A Lola Berdecio

Tristeza de la tarde de otoñol..... Todavía dentro del cofre hermético de los recuerdos queda en las cintas ajadas vago olor a reseda y en el alma el perfume de la melancolía.

El corazón un algo indefinible ansía...... Las hojas áureas turban la paz de la alameda con besos y suspiros y frufrurios de seda y voces que adormecen como una letanía. Balbuceo medroso, confidencias, congojas de amor y de misterio de las murientes hojas que casn......El otoño modula ante la vida

sa sonata de olvido, y con su ritmo tierno natura languidece como una prometida y se abandona al largo letargo del invierno.

VERSALLES ILUSORIO

A Cristina Cueto Pozo

Ante vuestros encantos señoriales evoco los Trianones pastoriles, y os veo divagar por sus pensiles seguida de aristócratas zagales.

Antes que sus aceros los rivales entrecruzan sus sátiras sutiles, y prelados galantes y gentiles en vuestro honor componen madrigales. Y en tanto que en idílicos poemas de estrofas rutilantes como gemas os proclaman dechado de hermosura,

llora la Pompadour en la glorieta, porque Boucher requiere su paleta para inmortalizar vuestra figura.

EVOCACIÓN

A Emilia Capriles

¡Oh, Venecia soñada!.....Cortejos señoriles, dalmáticas, capelos, jubones y briales, galantes condotieros, dogaresas gentiles, artistas cortesanos, fastuosos cardenales.

Antifaces, pupilas sonámbulas, febriles amores de tragedia e historiados puñales......
Luego, las cosas plácidas: los altos campaniles, los palacios de mármol y los quietos canales.....

Yo me figuro, niña, veros frente al Adriático, contemplando un crepúsculo con espíritu extático y, como esa Venecia de prestigio severo,

de todas las miserias del mundo desprendida.....
Una góndola traza su argentado reguero
al perderse, romántica, sobre el agua dormida.

MADRIGAL

A Corina Pacheco

To quisiera tener para elogiaros y trasuntar mejor vuestra hermosura, la inspiración radiante que natura infundió a los artífices preclaros.

Y con el alma en vuestros ojos claros -remansos de ilusión y de ternura-fervoroso esculpir la línea pura de vuestra faz en mármoles de Paros.

Y al rimar con la vuestra la sonrisa que, ambiguamente, luce Monna Lisa, pusiera en vuestras manos estatuarias,

dignas de florecer en los altares o de elevarse a Dios como plegarias, un lirio del Cantar de los Cantares.





EN "REMANSOS"

Vivo reflejo de matices de oro cual en los lienzos de Millet. Dulzura de brisa juguetona, que murmura si besa el arpa del juncal sonoro.

Del ritmo espiritual el suave coro es en el verso amor o es amargura, como el lago que copia en su tersura el cielo en tempestad o el meteoro.

Especular remanso de agua viva, traslúcido remanso que cautiva; mucha luz, mucha sombra, mucho sueño.....

En él volcó su espíritu el aeda: Así en la linfa azul, la imagen leda del cisne que pasó como un ensueño.

Manuel María Muñoz.



PSIQUIS

Para Adolfo Costa

Este olor, casi ya desvanecido, del ataúd de los cariños viejos eno es el alma de Aquella que está lejos, que está semiperdida en el olvido?

¿No es su alentar en lo desconocido la nébula que enturbia los espejos? No es su oración, de tonos tan complejos, esta imprecisa estela del sonido? Es la vida que acaso no he vivido, que no he vivido aún sino soñado, ¡quien sabe si ensoñado!.....que no ha sido.

Mi amada llega, inmaterial...;Me nombra?... Por mis ojos febriles ha pasado la sombra fumiforme de una sombra.

LA SOLEDAD SONORA

A Juan Francisco Bedregal

Ι

La lluvia me abstrae como una balada que no expresa nada pero que distrae.

Añoranzas trae en su voz velada y tediosa cada gotita que cae. Es la confidente que aventa al olvido.. ...
Me habla largamente

su cristal trenzado del tiempo vivido, que es el que he soñado. II

El día se desangra en occidente, y vibran en la cúspida lejana metálicos sollozos de campana que agravan la tristeza del ambiente.

Lento y perpetuo como de una fuente, del corazón el desencanto mana; pero la tarde blonda es una hermana de mis nostalgias, y conmigo siente.... Da Favonio sus sones sensitivos, y a su paso hay reflejos fugitivos sobre la onda otoñal de los trigales.

Marchítanse las flores en los huertos, y bajo las angustias vesperales el alma añora sus amores muertos.

Ш

Con ritmo de égloga pagana, la voz del agua cantarina es en la paz benedictina la de una náyade galana.

El que la escucha, se aliviana como en armónica piscina y eleva su alma peregrina libre del miedo del mañana.....

Deslíe un trémolo la brisa; vaga en la sombra la imprecisa canción de oculto manantial,

> y es el espíritu una lira que a desprenderse sólo aspira de su destino terrenal.

IV

¡Ah, la melancolía de la alba luna llena que en la linfa serena rompe su perlería!.....

> Hoy, que todo me hastía y que todo me apena, una voz de sirena urge a mi fantasía

a unirme en la fontana con mi sombra lejana..... El encanto se esconde

> y la luna se aduerme en el misterio en dond ϵ yo quisiera perderme.

V

Del arroyo la flébil elegía acerca el corazón a la natura, y se anhela extinguirse en la frescura perfumada del aura entre la umbría.

Olvido de vivir con la vacía humanidad.....El alma se depura al comprender la angélica dulzura de la hermana de Asis, del agua pía. ¡Oh, tersa superficie a la que mueve apenas un diseño de onda level...... Quien pudiera como ella hacer el viaje,

sin inquietar ni con murmurio manso, el sueño de la sombra del follaje en la azul transparencia del remanso.

CLARO DE LUNA

A Alberto Ostria Gutiérrez

Horese el corazón a la eufonía como un capullo al céfiro....A raudales brotan los milagrosos manantiales de Beethoven, y el alma se extasía.....

Su emoción es la plácida agonía de la luz en retiros conventuales. Hoy ansía en un huerto con rosales balbucir su oración: Avemaría.....

Rezar, llorar, soñar, irse extinguiendo -murmurio, luz, aroma de esperanza-mientras *Claro de Luna* va fluyendo.....

-¡Alma que de ti misma estás ausente, que estás como suspensa en la añoranza, sacia tu sed en la armoniosa fuente!

SUNT LACRIMAE RERUM

A Alfredo Ascarrunz

En el remanso el autumnal paisaje con vaivén desmayado se refleja: es una miniatura en seda vieja con su cairel de espumas por encaje.

Tiene un encanto mórbido el boscaje, y su honda angustia en nuestras almas deja, el murmurio del agua que se aleja eternamente, en peregrino viaje. Poco a poco despliégase en el cielo el velo de la gélida Selene; la brisa pasa en sonoroso vuelo

lamentando la muerte de las hojas, y la tarde suspira por que tiene, como una desposada, sus congojas.

ANGELUS

A Juan Capriles

El Angelus..... Palpita la campana evangélicamente, y su ligera vibración, que en el éter persevera, nos predispone a la oración cristiana.

En el lacustre azul de la ventana el efímero ocaso reverbera; pero hay algo en su pompa postrimera de la grave sonrisa de una anciana. Por el místico ambiente de amatista y de cinabrio, en tonos marfileños se diluye una luz que nos contrista:

Luz de Febea, que en las almas vierte, al emerger, sutil como en los sueños, el temor a la vida y a la muerte.

NIEVA EN NUESTRAS ALMAS

A Casto Rojas

Ciene esta del adios hora maldita, mirajes de ultratumba: Es un cortejo de amortajados tísicos el viejo parque......El cielo parece que tirita.

Hay algo incierto en la postrera cita, de la hoguera de amor débil reflejo, recuerdos de ilusiones, con un dejo herrumbroso a pavesa, a flor marchita. Algo que tuvo aroma, algo lejano, el encanto doliente de una rosa muerta por las heladas muy temprano.

Y ese algo irreparable, presentido que se cierne en la noche pavorosa, congela en nuestras almas el olvido.

LOS ESTANQUES

A Demetrio Canelas

flotan en vuestras linfas, impregnadas de cielo, efímeras y trémulas imágenes de cosas:
Con leves atavíos de raso y terciopelo
-versátiles princesas-pasan las mariposas.

En vuestras aguas, donde con amoroso anhelo se contemplan las vírgenes al deshojar las rosas, cisnes inmaculados, bajo el cándido vuelo de las nubes, dibujan estelas vagarosas. Amor es un reflejo tan sólo: es la fragancia de nuestras ilusiones, es azul de distancia..... ¡Ay de quien, impaciente, por hallar el placer,

turba la misteriosa castidad del ensueño...... Yo adoro a la que un día, por alentar mi empeño, me dijo que volviese... ..y no quise volver.

OASIS

A Eduardo Diez de Medina

- Nómade amor, en el desierto ardiente de mi vida, cruzó tu volandera caravana de ensueños por doquiera, en busca de sosiego, inciertamente.....

Te mostró el espejismo en su aparente y distante verdor de primavera, una sombra ficticia de palmera a la vera de límpida corriente. Cuando al agobio de tu sed eterna desfallecías bajo el sol bermejo, abrí en mi corazón una cisterna,

una fuente de clara poesía: Te ves en ella como en un espejo y en ella bebes alma todavía.

A LA QUE FUE INTANGIBLE

Extático mi espíritu se eleva al inefable amor.....Tu ánima aspiro en las evanescencias de suspiro que el aura tibia entre fragancias lleva.

Con purísima luz la luna nueva ilumina en la paz de mi retiro, la seráfica fuente de zafiro donde mi alma con fervor abreva. En esta noche de quietud agreste que unge mi corazón en el celeste manantial del recuerdo, en que mi vida

es un río de márgenes risueños, con impalpable túnica vestida te miro aparecer como entre sueños.

AGONÍA

I

Vibra al aire tu voz acongojada, infiltrando en el alma adolorida la sensación de alivio difundida en la dulzura de llorar por nada.

Cantas la pena de una despedida, querida moribunda ilusionada, y hundes en el espacio tu mirada más allá de las cosas de la vida. Y, dócil al conjuro del bendito amor, cesa el arrobo de tu canto; tu mirada se inunda de infinito;

la nieve de tu tez arde en sonrojos, y una sutil tremulación de llanto vela el desasosiego de tus ojos. Π

Contemplas en tu lúcida agonía reverberar la gloria planetaria, que anega tu pupila visionaria en efluvios de azul de lejanía.

Y tu voz va adquiriendo la eufonía de esa leve cadencia imaginaria que luego de extinguirse la plegaria, se prolonga un instante todavía. Y bajo la estelar melancolía, es toda tuya mi alma y tu alma es mía. Con tu cariño mis pesares calmas.

Y quisiera morir de amor y verte morir de amor, de luz, vivir la muerte en la eterna fusión de nuestras almas.

AUREOLA

Nay en los viejos templos medievales, como empapadas del fulgor divino del toisón de la noche, columbino, hieráticas efigies sepulcrales.

En éxtasis tu rostro alabastrino, como los de esas vírgenes tombales, se alza bajo los oros otoñales del ramaje, que finge un baldaquino. Un tono levemente marfileño albea en torno de tu faz patricia cual un nimbo sutil de luz de sueño......

Y mi alma rima un dístico que aduna tu palidez doliente de novicia y la amable tristeza de la luna.

LOS OJOS DE LA MUERTA

A José Aguirre Achá

Ojos de terciopelo y de oscuro claror, yo ví un tímido anhelo flotar en su candor.

> Fue un místico arroyuelo su llanto bienhechor, que se estancó en mi duelo cual remanso de amor.

Con un vago recelo, me dieron el consuelo de su luz interior.....

Ahora, desde el cielo, en su fulgor de hielo acogen mi dolor.

IN MEMORIAM

A Moisés Ascarrunz

Esa pobre criatura de Dios, toda pureza, bebió con entereza su cáliz de amargura.

> Eran vida y dulzura sus ojos. La tristeza les dio aquella fijeza de inefable ternura.

Tenía su mirada la piedad resignada de quien sufrió dolores

> constantes en la vida...... Yo la he visto entre flores para siempre dormida.





EN "JARDIN DE SADE"

Entre una floración de extravagantes pétalos que parecen contorsiones, bajo frondas que son decamerones se presiente un espasmo de bacantes.

Aljófares con alma de diamantes son, en verdad, un llanto de pasiones, y púnicas lascivias y oraciones dardean sobre senos palpitantes.

En tal jardín, los nervios fingen lianas en torno a la mujer, que es un arbusto florido de lujurias inhumanas....

En aroma se cambia todo exceso, mientras al son de un dáctilo venusto la Maldición se enerva junto al Beso.

Federico More.



OCASO

Surgen de tu mirada somnolente cuando en su astral serenidad me abismo, la tímida ternura y el quietismo que hay en los ojos del convaleciente.

Con la perturbación de un estrabismo, fijas los tuyos pensativamente, y ante tu vista estoy como un demente sobre el pérfido encanto de un abismo.

La pena de un cariño que declina vaga en tus ojos......Y en la tarde pura, que con su decadencia repentina

me hace soñar con místicos amores, se va incorporizando tu figura y se esfuman contornos y colores.

NUPCIAS FÚNEBRES

Se idealiza tu faz en la almohada, y en tus labios-joh virgen! que a la vida vanamente sonríes en dormidahay vestigios de sangre coagulada.

Me atrae tu beileza inmaculada, que puede, por el arte retenida, pervivir en el mármol esculpida, y ser como las hostias consagrada. Tu palidez exalta mi neurosis: es jardín invernal donde desflora mustias violetas la tuberculosis.

Tu intacta pubertad se torna inerte. Poca vida te queda.....Llega la hora de amarnos bendecidos por la muerte.

TENTACIÓN

Discorda mi voz trémula del coro de voces que salmodian los mementos, y se me hacen muy largos los momentos que paso con los frailes en el coro.

En estas lentas horas por tí öro y te quiero enviar mis pensamientos, como un *bouquet* de negros pensamientos para que enlutes tus cabellos de oro.

Y al verte fervorosa, como Fausto veía a su adorada Margarita del magnífico templo bajo el fausto,

la voz de Mefistófeles me llama.... ¿Me ofrecerá la fresca margarita que ha de agostarse en mi amorosa llama?

VOCES DEL CLAUSTRO

Contra la obstinación del maleficio que Aquella de los ojos de topacio va infiltrando en mi carne, muy despacio, ¿será inútil, Señor, el sacrificio?

La oración, el ayuno y el cilicio arrancarán por fin mi cuerpo lacio al deleite de amor en que me sacio con le imagen que en sueños acaricio?

Me conturba, Señor, la pertinacia del genésico instinto..... Dadme gracia para hacer que el espíritu desprecie

al corazón en que el Maligno oficia, y así opondré la extática leticia a la atracción fecunda de la especie.

LOS LIRIOS

Para Adela Zamudio

En el umbroso templo, los desmayados lirios con sus ropajes cárdenos o de estelar albura, sugieren a mi espíritu la muerte prematura, el soplo de la Nada que libra de martirios.

Bajo la luz de angustia que difunden los cirios, sus colores litúrgicos-moribunda blancura o sangre extravasada-son alba de locura de monásticos éxtasis, de carnales delirios. Y son labios agónicos, ojeras, manos lacías, procesiones de vírgenes de fin de aristocracias, que pensativas muestran sendas de contrición....

Yo busco el casto lirio, porque a cambiar convida el trágico tumulto de la mundana vida por años de silencio, de olvido y de perdón.

EMBRIAGUEZ

A Raúl Jaimes Freyre

Los violines enfermos y felinos que hacen soñar con los amores de antes, han melancolizado los instantes con desfallecimientos femeninos.

La sangre venenosa de los vinos que macula la piel de nuestros guantes, retoza entre los labios anhelantes y en los ojos malvados y divinos. Hay meridianos en los labios rojos, crepúsculos y noches en los ojos que saben conceder sin consentir.....

Quiero, como el poeta sensitivo, reir nerviosamente, sin motivo, reir sin descansar hasta morir.

DANZA

Ondula, Tentación.....Tu ser provoca a seguirte en el sabio contoneo que interpreta los ritos de Himeneo......
Enerva y turba tu mirada loca;

llama al mordisco tu sesgada boca, al entreabrirse en cálido jadeo como la flor sangrienta del Deseo. Isócrono tu cuerpo se disloca, y en los pliegues frondosos de tu traje del amor turbulento el ritmo marca, con lánguidos espasmos de follaje.

Al admirar tu exótica belleza, pienso en la virgen que pidió al Tetrarca por culebrear su baile una cabeza.

ENGREIDA

Nos une el pensamiento y el instinto también. Apasionadamente, con rabia, cada día, —jvete!—dicen tus labios, y tu mirada—jven!

Tu mirada me besa de lejos, a porlía, y mientras a mi ruego sonríes con desdén, pide que nos queramos con loca idolatría ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén. Oigo a compás del mío latir tu corazón; a través de tus ojos contemplo mi ilusión y en tu boca la ardiente promesa del placer

que funde en un instante pasado y porvenir.....

Tu rencor es tan sólo el ansia de sentir
el supremo deleite de amar y de morder y de morir.....

DOMINIO

Cendrás el alma mía si eres tú la que espero: seré abrupta montaña si eres silvestre flor; si quieres ser pantera seré tu compañero y saciaré tu entraña con fecundo vigor.

Si cres la castellana, seré tu caballero y si eres soñadora, seré tu trovador; te diré las fazañas que cuenta el Romancero y, en mi laúd pulsando, las mis cuitas de amor...... Si la invicta soberbia de la estirpe te falta, seré un rudo y altivo Comendador de Malta; te hospedaré en la alcoba de mi feudal mansión.....

Y la fusión ardiente de tu sangre y la mía, al prolongar mi brava, rebelde dinastía, de legendarios lises circundará el blasón.

FASCINACIÓN

Con encanto de abraxas de gitana -amuletos de trágicos fulgores-acrecientan tus ojos impostores su brillo tenebroso de obsidiana.

Cual de un filtro sutil, de ellos emana el desdén que exacerba mis dolores. Hay connubio en tus ojos turbadores de histeria y de misterio de nirvana. En su fondo sin fondo la noche arde, y hacen pensar en el postrer descanso, si a la luz decadente de la tarde

flota en su esencia de virtud aciaga, la quietud inquietante de un remanso y el funesto atractivo de una daga.

MALIGNA Y ADORABLE

La entreabierta granada de tu boca de dos sartas de perlas hace gala: Con su candor, que todo lo equivoca -malicioso candor de colegiala-

inexorablemente me provoca, haciendo borbotar tu risa mala entre los labios túrgidos que toca el abanico abierto como un ala. Tienes, mujer, la picaresca chispa, el antifaz, la gracia de la avispa; y eres ingenua y te relames, cuando

dices cosas equívocas o mientes..... Al ver tu lengua, creo estar mirando un corazón mordido por tus dientes.

TU CUELLO

Al ver tu cuello, mi cerebro siente que con cruel delectación le invade el alma loca del marqués de Sade y su fiebre de amar felinamente.

En su blancura, casi transparente, se ve una trama de color de jade; tu cabellera undívaga le añade un torvo sortilegio de serpiente.

Con qué malsana seducción inquieta la albura y la tibieza de los cuellos: Se piensa en la Stuardo, en Antonieta

y el cadalso, en las gemas de una ajorca, gemas de fuego frío...... Tus cabellos pueden servir para trenzar una horca.

TU SONRISA

Pienso, si tu sonrisa me provoca con su atracción siniestra de serpiente, sacrificarte en el altar candente de mi deseo, que a Satán invoca.

Cuando imagino tu mirada loca quedarse fija dolorosamente, sueño en posar mis labios, lentamente, en tu frente, en tus pechos y en tu boca. Atormentarte, lacerarte quiero; quiero sorber tu alma, con la experta delectación litúrgica de Asuero;

prolongar nuestro beso hasta el delito, y al oprimirte entre mis brazos, yerta, ver tus ojos colmarse de infinito.

ESTIO

Propicio a las caricias iniciales el mediodía nuestra sangre inflama, y en los fértiles campos desparrama tibias emanaciones estivales.

Nos sugieren visiones tropicales y nos envuelven en lasciva llama los cálidos rugidos de la brama, intensos, ditirámbicos, triunfales. Flor de altivez, tu corazón de fuego desfallece, vencido por mi ruego, y en tanto, epitalámicas, las frondas

sones de caramillo van fingiendo, voy el claror en tus pupilas viendo lunado y glauco de las aguas hondas.

MARTIRIO ERÓTICO

Dan goce de tormentos ultrahumanos en su ardiente humedad tus labios rojos, y el fosfórico verde de tus ojos exhala fiebre, como los pantanos.

En el revuelto lecho, tus insanos besos entredespiertan mis antojos, y se insinúa por mis miembros flojos la laxitud perversa de tus manos. Llega un momento en que en tu faz absorta la audaz mirada tórnase mendiga..... tu voz en un maullido se entrecorta,

y sufro agotadores arrebatos sobre tu cuerpo elástico, al que hostiga la doliente lujuria de los gatos.

PASADO EL BAILE

Ya me causa profundo hastío tu pupila color coñac, que inspirado habría un envío a Cyrano de Bergerac.

Rimas son para el tedio mío del reloj el grave tictac y el clavel pasmado de frío que tu mano prendió en mi frac. Horas turbias, indiferencia por tus besos, monotonía del placer, que me hace sentir

el cansancio de mi existencia sin por qué, la melancolía de no amar y de ansiar morir.

AQUELLAS NOCHES

Para Jaime Mendoza

Cafetín con gramófono: Fracturada armonía que repitió, implacable, su plebeyo cantar; nervios atormentados que la aguja mordía en una sinüosa cosquilla medular.

Y la nébula amarga del ajenjo en la fría y traslúcida fiebre de los ojos de Agar, ojos casi nictálopes, sonámbulos, que un día, clavados en los míos, echáronse a llorar. Espejos en la sombra fantasmales y turbios... Y luego, por la fúnebre quietud de los suburbios, el encuentro fortuito con alguna mujer

de escurridizos pechos y blandicie rastrera... Y el alejarme, solo, y el paso por la acera, furtivo, de aquel alguien que nunca pude ver.





EN "GLOSARIO ESPIRITUAL"

Razonador artífice, poeta visionario, bajo el suave misterio de un extraño ritual, evocas en las páginas de lírico glosario la tristeza fecunda y la carne triunfal.

Abres, piadosamente, tu huerto solitario, en el que se extinguieron tantas flores del mal, y a la amorosa sombra de un árbol centenario, familiares abejas te labran su panal

Si agitaron tu mística serenidad cristiana visiones infanzonas de tu progenie hispana y de la Grecia antigua y el moderno Paris,

canta el amor en tu alma sonora y trasparente, con la amplia y rumorosa frescura de la fuente en que bebió tu hermano San Francisco de Asís.

Juan Francisco Bedregal



JUVENTUD, DIVINO TESORO......

Para Luis Arce L.

juventud turbulenta cual ninguna. repartes, sin saber al que prefieres, tu afecto franciscano entre los seres que en la piedad tu panteismo aduna!

Con devoto cariño por la luna, desdeñaste las almas mercaderes, diste amor-sin amar-a las mujeres y has dejado que pase la fortuna.

Ahora, juventud, que indiferente, desflorando ilusiones vas de frente para hundirte en las fauces del mañana,

Libre de la mundana baraúnda, en la noche profunda y gemebunda mi corazón galopa hacia el nirvana. Sabe que es esencial lo que se esfuma: Que el amor en la prole se concreta y la nube en el mar-¡sagrada suma!-

Y así en el prisma diáfano del verso junta el alma vidente del poeta los matices de luz del universo.

EN "SALA DE ARMAS"

(libro de Federico More)

Desarticule el ritmo la congoja de tu numen genésico. La rima florezca entre los nardos, por encima del asfodelo que Carón deshoja.

Como en un juego malabar, arroja tus discos metafóricos, y anima tus dóciles floretes en la esgrima de la intención y de la paradoja. Vibre en tus ancias púgiles el músculo... Y en el sonoro y fúlgido disloque de la cesura, elévese el mayúsculo

salto del verso de los pies hendidos, hasta que el seno inmaculado toque de Diana ante los astros sorprendidos.

IMPLORACION

Para Juan Manuel Sainz

Piedad-Joh, Cristol-por las vidas tiernas, por la vejez rendida al vasallaje, por las novias expuestas al ultraje y por todas las lágrimas maternas.

Que tus máximas, hondas y fraternas, triunfen de la ambición y el vandalaje, del estigma ancestral, de esta salvaje regresión a la edad de las cavernas. Que tu palabra de misericordia sea en futuras primaveras, vino y pan de bien, que en savia de concordia

trueque la sangre que la tierra sorbe...... Vierte, Señor, el bálsamo divino, vierte tu amor sobre el dolor del orbe.

CARIDAD

Para José A. de Jáuregui.

¿Cómo es triste tu voz, viejo mendigo, al extender tu mano, que no miente, indecisa, temblona, dulcemente, esperando el mendrugo y el abrigo:

Hoy, lamentando tu éxodo, te sigo: Alguien, mirando que le ve la gente, simula compasión; otro, inclemente, te niega la limosna, pobre amigo. Oye una niña que tu voz implora; ella no te socorre, pero llora por no téner, para ofrecerte, alguna

casita con sus árboles cubiertos, que la reflejen como estanques muertos tus grandes ojos de color de luna.

EL ENVIDIOSO

Cs el áspid del odio, repulsivo, porque lo grande de la vida agena va gravitando en él, como una pena que enturbia en bilis su mirar furtivo.

Rencoroso, se ensaña sin motivo en la reputación del que envenena. Tiene el feroz instinto de una hiena y la torva humildad de un perro esquivo. Felón, rehuye toda franca lidia; si está frente a su víctima, la alaba en frases que son dardos de perfidia;

para herir a mansalva, va de hinojos, eludiendo el mirar, porque su baba le sube amargamente hasta los ojos.

AUSENCIA

Para Ricardo Mujia.

HI compás soporífero y blando del bucólico son de molienda que interrumpe la paz de la hacienda, una anciana en su rueca está hilando.

Suspirando, llorando, mirando el borroso confín de la senda, rememora en su agreste vivienda de un adiós el instante nefando.

Desque el hijo, al azar de la suerte, ha ya tiempo, en malhora, partiera, sin hablar de retorno siquiera,

a raudales sus lágrimas vierte, anhelando las seque el que espera y que no las enjugue la muerte.

ETERNO AMOR

Noy, por amor, despótica; hoy, por amor, cautiva, mi alma ni un momento se cansó de esperarte......
Si he deshojado amores, serás mi siempreviva,
Señora de mis lauros, Emperatriz de mi arte.

Mi corazón, que ignora si le serás esquiva, se siente atravesado de amor, de parte a parte...... Yo sé que si me quieres, serás hoguera viva, pues sé que han de encenderte mis labios al besarte. ¡Oh, mi siempre adorada! Yo quisiera quererte más allá de la vida, más allá de la muerte...... Nunca nos vimos antes del encuentro imprevisto,

pero te conocía: te he visto no sé cuando, no sé cuando ni donde, pero sé que te he visto y he soñado contigo..... y seguiré soñando......

PANTEISMO

Yo quiero de tus lágrimas el póstumo tributo, en gracia de lo mucho que por tu amor sufrí, el día en que siguiéndome con paso irresoluto, al camposanto vayas para volver sin mí.

Al convertirme en árbol, te ofreceré mi fruto; será mientras existas mi sombra para tí...... Después, cuando a mi vera, cual mármol impoluto reposes, mis raíces han abrazarte allí. Bajo mi savia joh, virgen! tu carne toda en germen, ha de surgir de nuevo con todos los que duermen en subterráneo génesis el sueño vegetal....

Y al envolver mi tronco tu floreciente traje, arriba, luminosas, en el etéreo viaje, daránse nuestras almas el beso sideral.

ESPEJISMOS

Para Nicolás Ortiz Pacheco

Iluso, las campiñas risueñas y abundosas se abrieron a tu infancia como un celeste umbral, y sin saber del pérfido sentido de las cosas, te fuiste para siempre en pos del ideal.

Luego, brindó a tus ansias—golosas mariposas la tierra providente su plenitud vital: el jugo de los labios, la esencia de las rosas, la sangre del racimo y el néctar del panal. Después, en una dulce tristeza de penumbra te dió el amor su hechizo......Mas hoy te apesadumbra no ser para la vida lo que pudiste ser;

pensar constantemente-mientras evocas esos cariños profanados por tus febriles besosen que odiarás mañana lo que anhelaste ayer. H

Peregrino extraviado, peregrino sediento, en el fondo de tu alma no se extingue el fulgor del amor, la añoranza del fatal sentimiento, ni se agota el antorgo manantial del dolor.

¡Ay, las horas pasadas, ilusiones al viento! ¡Ay, el viento implacable que deshoja la flor!..... Nuestra vida en tan sólo la inquietud del momento, la perenne esperanza de una vida mejor. Con la flor del recuerdo, que el hastío marchita, vas, a tientas, vagando.....y es tu angustia infinita por no hallar el sendero que debiste seguir.

Mas, yo sé por qué se hunde tu sandalia en el lodo; sé que todo has amado y has sufrido por todo, y tu afán de alejarte y tu miedo a partir.

NO ANALICES, POETA......

Para José Eduardo Guerra

No analices, poeta.....Vive, aspira, deja al alma su equívoca ventura, si estar enamorada se figura de una mujer que finge que suspira.

Que te ciegue el amor, y que tu lira eleve un himno a la ilusión perjura. ¿Qué te importa el futuro y su impostura, si hasta para tí mismo eres mentira?

Si en la eterna promesa de la hora que va huyendo, te ofrece, tentadora, la hermosura su rosa de alborada,

engaña a la embustera Primavera, pues acaso a mitad de la jornada, se encontrarán la muerte y tu quimera.

TEDIUM VITAE

A Franz Tamayo

Soñar, amar, merir, ¿hay algo más que hacer? Yo no quiero querer, ni vivir, ni morir.

> Si la hora por venir me ha de hacer padecer, ahora como ayer, ¿para qué el porvenir?

Si se cambia de amor el fastidio es igual, y en todo está el dolor.

> Felices los que ven este vaivén trivial con supremo desdén.

A UN CADAVER

Para Rosendo Villalobos

Todos morir habemos. Hasta mañana hermano, musita el Egoísmo. Le comprendes quizás......
Cruza tus dedos rígidos sobre el signo cristiano y, transido de miedo, se te pone detrás.

Y con rumbo a la fosa, bostezo del arcano que pronto ha de cerrarse para siempre jamás, con rumbo al tenebroso dominio del gusano, adonde iremos todos, con otros pies te vas. Tu sangre corrompida-la vida está en la muerte, en el crisol enorme que todo lo convierte≈ será purificada debajo de una cruz.

Nutrirá las raigambres del rosal y la encina, y luego, en las alturas, en conjunción divina, será efluvio tu carne y tu espíritu luz.

DESOLACION

A Néstor Muñoz Ondarza

He aquí que está mi alma huérfana del placer, sin esas juveniles esperanzas que son como un son de campanas dentro del corazón, sin la fe que es consuelo, sin amor de mujer.

Mi espíritu nostálgico, que miró florecer en el jardín recóndito la rosa de ilusión, añora en los momentos de su tribulación la dicha que ha partido para jamás volver. Abstraído columbra sus recuerdos muy lejos, como en el fondo humoso, sin fin, de los espejos, y teme, irresoluto, lo que vendrá después.

Le amedrenta lo incierto, igual que al peregrino fatigado que mira bifurcarse el camino, y no sabe por donde ha de arrastrar sus pies.

CRONOS

A Manuel María Muñoz

¡Viejo reloj de cuco del estante!....
Al oirle, evoqué mi tarambana
vida de niño, tanto más cercana
en el recuerdo cuanto más distante.

Amenguó mi sufrir perseverante y distrajo la murria cotidiana, ese viejo reloj de filigrana que para sieinpre se paró un instante. ¡Oh, pulsación del tiempo! Sus latidos no me hablarán ya más de los floridos días de ayer....Mi corazón desea,

péndulo del dolor y de la suerte, que el ritmo arcano de mi sangre sea detenido, de pronto, por la muerte.

CONFORMIDAD

A Daniel Sánchez Bustamaute

Sin razón y sin rumbo, llevé mi aduar de anhelos desdeñados, por eso estoy cansado del camino por el que voy y sin saber adonde podré arribar.

Para sudario tengo –pobre juglarharapos de oropeles de ensueños.... Hoy, sin fúnebres guirnaldas y sin convoy, quisiera que me lleven a descansar. Tesoros de utopías mi alma sonámbula ha entregado a la vida, vieja funámbula que me ha ganado al juego mi corazón.

Y por eso a la vera de este sendero, maltrecho y resignado la muerte espero, ¿No será la suprema desilusión?





ENVÍO

Nervios y sangre y lágrimas, mi canto fue muy sincero porque fue vivido. Templado a fuego, un verso es un latido de este mi rudo corazón de amianto.

Hoy, que por tu cariño sacrosanto, mi corazón ha sido redimido, -promesa del edén-presiento el nido en el refugio de un jardín de encanto. Mi loca juventud se desentume. La esperanza amanece. Es un perfume, es la ofrenda nupcial que ha de embriagarte

por virtud del amor el arte mío; pues, por gracia mirífica del arte, amor es una flor que yo te envío.





REINATO	
Prólogo	XI
PRELUDIO GALANTE	
EL SONETO	3
Porízontes	
En "Horizontes" por Raúl Jaimes Freyre	15
Indias occidentales	17
Quechuas	19
Al Illimani	28
Gama de nieve	25
La llama	57
A la distancia	29
Homenaje	31
Pleitesía,	33
Síluctas	
En "Siluetas" por Abel Alarcón	37
Invieta	39
Epitalamio	41
Metamorfosis	43

Dimiri

Kapsodia biblica	45
Decadencia	47
La cabeza del Precursor	49
El perdón	51
El emblema	53
Loa al Rey de las Quimeras	55
El creador	57
El caballero de la mano al pecho	59
Lucrecia Borgia	61
El taciturno	63
La tentación en la montaña	65
Delega de Messo	
Palacío de Humo	
En "Palacio de Humo" por José Eduardo	
Guerra	69
Siglo XVIII	71
Pasionaria	73
Pagana	75
A Momo	77
Lo invariable	79
La invocación de Pierrot·····	81
Nubes	83
A la Luna	85
Ritornello	89
Frágiles y efímeras	105
toño	107
Versalles ilusorio · · · · · · · · · · · · · · · · · · ·	109
Evocación · · · · · · · · · · · · · · · · · · ·	111
Madrigal	113

A

Remansos

En "Remansos" por Manuel María Muñoz	117
Psiquis · · · · · · · · · · · · · · · · · · ·	119
La soledad sonora······	121
Claro de luna	131
Sunt lacrimae rerum	133
Angelus·····	135
Nieva en nuestras almas	137
Los estanques · · · · · · · · · · · · · · · · · · ·	139
Oasis····	141
A la que fue intangible	143
Agonía	145
Aureola	149
Los ojos de la muerta	151
In memoriam	153
~ \ \ \ \ \ \ \ \ \ \ \ \ \ \ \ \ \ \ \	
Jardín de Sade	
En "Jardín de Sade" por Federico More	157
Ocaso	159
Nupcias Fúnebres	161
Tentación · · · · · · · · · · · · · · · · · · ·	163
Voces del claustro	165
Los liries	167
Embriaguez·····	169
Danza · · · · · · · · · · · · · · · · · · ·	171
Engreida	173
Dominio	175
Fascinación · · · · · · · · · · · · · · · · · · ·	177

Maligna y adorable	179
Tu cuello	181
Tu sonrisa	183
Estío ·····	185
Martirio erótico · · · · · · · · · · · · · · · · · · ·	187
Pasado el baile	189
Aquellas noches	191
Glosario Espiritual	
En "Glosario Espiritual", por Juan Francisco	
Bedregal	195
Juventud, divino tesoro	197
La musa · · · · · · · · · · · · · · · · · · ·	199
En "Sala de armas"	201
Imploración	203
Caridad	205
El envidioso · · · · · · · · · · · · · · · · · ·	207
Ausencia	209
Eterno amor	211
Panteísmo	213
Espejismos·····	215
No analices, Poeta	219
Tedium vitae·····	221
A un cadávér	223
Desolación	225
Cronos	227
Conformidad	229
Envío	233
ÍNDICE	237